

NOTAS NECROLOGICAS

JOSE GRAMUNT Y SUBIELA (1893-1968)

Tarragona ha sido siempre cuna de hombres ilustres, de hombres que por su saber y valer se destacaron en las letras, ciencias o artes, en las armas, en el foro, en la política o en la Iglesia. Tarragona posee un extenso y espléndido catálogo de hijos ilustres, el cual enriquece brillantemente la historia de nuestra ciudad, tan llena de hechos y gestas memorables.

El catálogo de hijos ilustres de Tarragona se había nutrido con un nombre más: el de José Gramunt y Subiela, que por los méritos que en su persona concurrian figuraba ya —en vida— en aquél desde hacía tiempo. Pero es ahora, tras su muerte, reciente aún, cuando su personalidad y su obra se destacan plenamente y su nombre adquiere verdadera categoría de hijo preclaro de Tarragona. Si alguien emprendiera la tarea de poner al dia el libro de Ruiz y Porta «Tarragonenses Ilustres» (1891) —y brindamos la idea a las nuevas promociones estudiósas de la juventud tarragonense— deberá incluir en él el nombre de José Gramunt y Subiela, notario, historiador y bibliófilo, nacido en Tarragona el 29 de abril de 1893.

Concurren en la personalidad extraordinaria del Dr. Gramunt títulos, distinciones, méritos y circunstancias que lo elevan a la categoría de tarragonense ilustre. Ante todo, se destaca en ella su gran amor a las cosas y a los libros de Tarragona, amor que con el profundo que sintió por su familia y por su hogar llenó toda su vida hasta sus últimos días, de un modo intenso y total.

Su amor y dedicación por las cosas y los libros de Tarragona, que sintió fuerte y apasionadamente desde su juventud y que se agrandaba al compás del paso de los años, le llevó no sólo a reunir toda clase de libros, folletos e impresos sobre Tarragona y los dos grandes Monasterios de Poblet y Santes Creus, con lo que logró formar una colección o biblioteca completísima —unos dos mil títulos— sobre bibliografía e imprenta de Tarragona, materias en la que el Dr. Gramunt fue una verdadera autoridad y un consultado especialista, habiendo llegado incluso a formar Escuela, rodeándose de amigos y colaboradores, despertando en unos y avivando en otros el amor a los libros de Tarragona, sino que patrocinó, dirigió, impulsó o alentó toda clase de empresas culturales en favor de Tarragona, convirtiéndose en ocasiones en un verdadero mecenas, costeando la edición de libros y la acuñación de medallas conmemorativas de efemérides tarragonenses (Centenario del martirio de San Fructuoso, 150 Aniversario del sitio de Tarragona, Año Jubilar Paulino, entre otras), todo ello sin regatear esfuerzos personales ni medios económicos y pensando solamente en la satisfacción de ofrecer algo a Tarragona.

Pero hay más aún: el Dr. Gramunt enriqueció espléndidamente como autor la bibliografía sobre Tarragona con libros y publicaciones, en los que dejó bien patente su dedicación a los temas tarragonenses, sus dotes de historiador y sus conocimien-

tos en materias de heráldica y de genealogía, en las que se había especializado, sobre todo con relación a Tarragona. Precisamente, su último libro «Tarraco gentilicia», que aún pudo contemplar en la realidad de una bella edición, aparecido unos meses antes de su muerte, está dedicado a las familias nobles de Tarragona y es el fruto de una paciente recopilación de datos durante varios años. Con esa obra dio su autor a Tarragona un libro que realmente faltaba en la copiosa bibliografía sobre nuestra ciudad.

El Dr. Gramunt, profundo conocedor de todo lo relacionado con la vida y el arte del libro, fue también un gran bibliófilo. Y como tal fundó y dirigió la «Agrupación de Bibliófilos de Tarragona», la cual publicó bellas ediciones de libros sobre Tarragona, hoy muy buscadas y cotizadas en el comercio de los libros. En Barcelona, ciudad de su última residencia por razón de su profesión, creó otra Agrupación de bibliófilos denominada «Stemmata», en cuyas publicaciones figura la obra de la que es autor «Los linajes catalanes en Cerdeña», Premio único en el III Congreso Internacional de Genealogía y Heráldica de Madrid, 1955.

Gracias al mecenazgo del Dr. Gramunt y al Instituto de Estudios Tarragonenses de la Excm. Diputación fue posible completar la obra de Morera «Tarragona Cristiana» (1897-1899), cuyo tercer volumen permanecía inédito, y él adquirió el manuscrito y lo donó a dicha Institución, la cual lo publicó, evitándose con ello una posible pérdida del original y lográndose la realidad de su publicación y la de ver la obra terminada, cosa que no se había logrado en su día y que se consideraba ya casi imposible.

Debemos también al Dr. Gramunt, en su calidad de mecenas y mentor de empresas culturales y editoriales, otras publicaciones, entre ellas, la primera edición del texto catalán de la «Crónica general de Pere III el Ceremoniós», transcrita del manuscrito obrante en la Universidad de Salamanca por el estudiioso investigador tarragonense Amadeo-J. Soberanas Lleó, quien en el prefacio, refiriéndose al Dr. Gramunt, dice: «Els seus consells i el seu estusiasme han estat estímuls decisius per al meu treball, fins el punt de poder jo assegurar que sense ells aquest text, per tants conceptes extraordinari, no hauria vist encara la llum pública».

Y asimismo la traducción del latín al catalán de la importante obra «Marca Hispánica» del historiador Pedro de Marca, Arzobispo de París, realizada por el culto escritor tarragonense Joaquín Icart, persona en la que por la preparación y dotes que reúne para las tareas del espíritu encontró el Dr. Gramunt un leal, entusiasta y activo colaborador, quien en el prólogo de esa edición catalana, refiriéndose al Dr. Gramunt, dice: «Ens resta solament regraciart al doctor Gramunt, que ha fet possible l'edició d'aquest llibre, així com, en anys anteriors, féu també possible la publicació de l'«Arxiepiscopologi», de Blanch; la segona edició de l'«Adarga Catalana», de Garma, i la publicació d'un manuscrit, també de Garma, que sortí a la llum amb el títol de «Próceres y ciudadanos del Principado de Cataluña», que ell tingué la gentilesa d'encomanar-nos».

El Dr. Gramunt hizo imprimir como separata el capítulo que Pedro de Marca dedica a Tarragona, a la que aquél puso el bello título de «Elogi a Tarragona» y un elogioso comentario dedicado a la obra, al autor, al traductor, a la lengua catalana y a Tarragona.

El Dr. Gramunt fue todo cuanto decímos —colecciónista y especialista de bibliografía sobre Tarragona, erudito, autor de libros, historiador, bibliófilo, mecenas y mentor— y mucho más: un verdadero amigo y consejero, un maestro, un gran señor

de Tarragona, un hombre de leyes —doctor en derecho—, un prestigioso miembro del Notariado español, en el que había alcanzado la máxima categoría y en el que prestó servicios durante 50 años.

Ingresó en la carrera en 30 de julio de 1918 y fue Notario de las siguientes localidades y ciudades: en 5 marzo 1919, de Puerto de Cabras; en 30 abril 1920, de Cornudella; en 30 octubre 1922, de Cuéllar; en 29 septiembre 1925, de Mahón; en 4 julio 1927, de Cervera; en 20 marzo 1940, de Reus; en 8 abril 1941, de Tarragona; y en 22 enero 1951, de Barcelona, su último destino y habiendo sido jubilado desempeñando el mismo, en 1968, al cumplir la edad de 75 años.

Fue académico correspondiente de la Real Academia de la Historia, de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona y numerario del Instituto Salazar y Castro; Vocal del Instituto de Estudios Hispánicos de Barcelona; Vocal de la Hermandad de Poblet, Vocal de los Patronatos de Poblet y de Santes Creus, Socio Protector de la Real Sociedad Arqueológica Tarragonense, miembro del Archivo Bibliográfico de Santes Creus. Formó parte de las Comisiones de homenaje a Manuel de Montoliu y a José Xart e intervino en mil facetas de la actividad cultural tarragonense. Logró formar también una espléndida colección de grabados sobre Tarragona e hizo donación de una serie al Ayuntamiento con destino al Museo de la Ciudad y al futuro Museo Militar que se proyecta instalar en el Paseo Arqueológico. Estaba en posesión de la Cruz de Honor de San Raimundo de Peñafort, Cruz del Mérito Militar y Cruz del Mérito Naval. Había sido distinguido también con las «Palmes Académiques» francesas.

En la última postal de él recibida en mayo de 1968 enviándonos su libro «Tarraco gentilicia» y participándonos hallarse en cama enfermo, nos decía: «Si pasase usted por ésta no deje de avisarme, y así hablar de Tarragona y de nuestros tiempos». Y al final: «Le espero, pero si no lo hace pronto, podría encontrar la silla vacía».

Llevábamos casi dos lustros sin ver al Dr. Gramunt y sus inesperadas palabras nos causaron una honda impresión, ya que claramente denotan que presentía su muerte, que no la temía y que la aceptaba con resignación cristiana, pues, además fue el doctor Gramunt un gran cristiano y católico. La prensa de Barcelona del 9 de octubre de 1968 nos trajo la triste noticia de su fallecimiento, ocurrido el día anterior. Descanse en la Paz del Señor este hombre, este gran patrício y señor de Tarragona, tarragonense de raíz y de corazón, enamorado de Tarragona, todo bondad y erudición, que se llamó José Gramunt y Subiela y queda para siempre registrado su nombre en el catálogo de tarragonenses ilustres para mayor esplendor de la cultura y de la historia de nuestra Ciudad de Tarragona.

Como tarragonenses, amigos, admiradores y discípulos del doctor Gramunt recibimos con inmenso agrado la buena noticia de la donación por su familia de la Colección bibliográfica al Excmo. Ayuntamiento de Tarragona, es decir, a la ciudad, pues, esa donación culmina, evidentemente, toda la obra del doctor Gramunt y su amor y entrega total —en vida y en muerte— a Tarragona.

El tesoro bibliográfico sobre Tarragona que representa la espléndida Colección o Biblioteca que el Dr. Gramunt reunió y logró formar a lo largo de su vida y que ahora su familia ha entregado a Tarragona a través de su Excelentísimo Ayuntamiento, no tiene precio en el comercio de las cosas, digámoslo así para dar a ese tesoro toda su importancia y todo su valor, porque se trata de una Colección única, con libros antiguos y modernos, con libros extranjeros con historia y grabados de Tarragona, con folletos raros o curiosos, con ediciones de las antiguas impren-

tas de Tarragona de siglos pasados, con ejemplares de libros y folletos buscados sin éxito por los coleccionistas por ser ya inencontrables en las librerías anticuarias, con libros bellamente encuadrados. Se trata, en definitiva, de una Colección hoy imposible no ya de superar, sino ni tan siquiera de reunir en la cantidad y calidad de títulos —todos sobre Tarragona— que la integran.

En la Colección está, además, algo vivo que la preside y se extiende a cada ejemplar, es decir, todo el entusiasmo, la ilusión, la clarividencia, la pericia, la maestría, la afición, la dedicación, la constancia, el esfuerzo, el amor, el sacrificio y toda la vida de un hombre extraordinario, entregado a los libros y a la investigación, bibliófilo por vocación, profundo conocedor de las artes y del comercio del libro y verdadero Maestro en Bibliografía, especializado en la de Tarragona y en la del Arzobispo Antonio Agustín, tema también preferido en sus investigaciones.

Y con ese rasgo de gran señor, lleno de generosidad y de amor a Tarragona, la familia del Dr. Gramunt no sólo se ha honrado a sí misma, sino que con él ha honrado a Tarragona y sobre todo también ha honrado, honra y honrará —puesto que la donación se traduce en la creación de un Premio a la investigación que honrará también al Excmo. Ayuntamiento— la memoria de ese gran señor y Ciudadano de Tarragona que fue en vida —y sigue siendo en muerte para ejemplo de las generaciones presentes y futuras— don José Gramunt y Subiela, cuya colección se conservará así en toda su integridad, sin disgregarse, y quedará al servicio de Tarragona y de los estudiosos de los temas tarragonenses, siempre inagotables.

Estamos preparando una Bibliografía del Dr. José Gramunt en forma completa y exhaustiva y con el detalle y rigor propio de todo trabajo bibliográfico, como, en definitiva, exige y merece sea recopilada la obra total de tan ilustre investigador e historiador tarragonense, tanto más cuanto que toda ella constituye una valiosísima aportación a la bibliografía sobre la Ciudad de Tarragona, digna de ser destacada y presentada con todos los honores.

Como avance, pues, de nuestro trabajo en preparación nos complece ofrecer la relación de la obra en castellano y en catalán del Dr. Gramunt, referida a sus libros y publicaciones principales, la cual dejamos establecida, someramente, así:

El Derecho Civil en el Principado de Andorra, Tarragona 1923 (Tesis doctoral).
Els llinatges catalans a Sicília, Tarragona 1931.

Estampes Tarragonines, Tarragona 1932.

La conquesta de Sicília pel Comte-rei Pere el Gran segons la Divina Comèdia i les cròniques catalanes, Barcelona 1934.

Passaports de viatge d'estudiants de Cervera, Barcelona 1936.

Tarraco quanta fuit..., Tarragona 1936 (Publicación, en catalán, del Sindicato de Iniciativa con motivo de las Bodas de Plata de su fundación, con grabados de las colecciones de don Antonio Company y Fernández de Córdoba, don José Gramunt y Subiela, don Juan Antonio y Guardias y don José Yxart y de Moragas, y texto recogido y ordenado por don José M.ª Melendres y Rué).

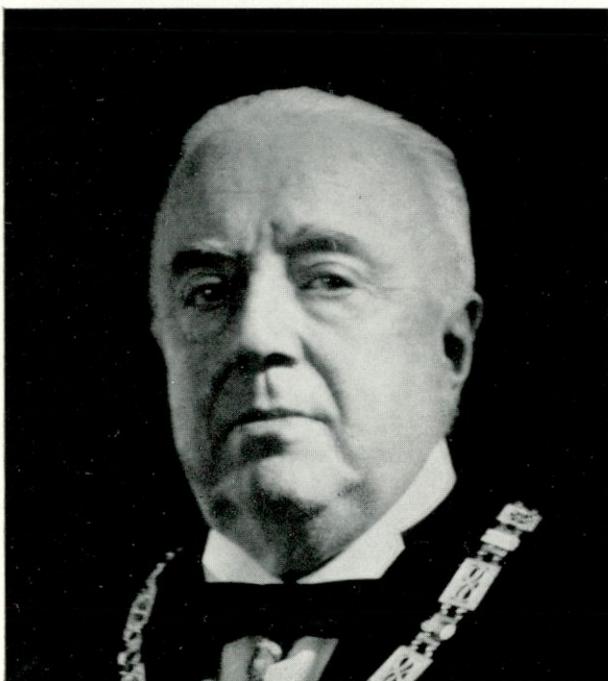
Genealogía y heráldica del Arzobispo Antonio Agustín, 1940.

Genealogías de la Casa de Vallgornera, Tarragona 1942.

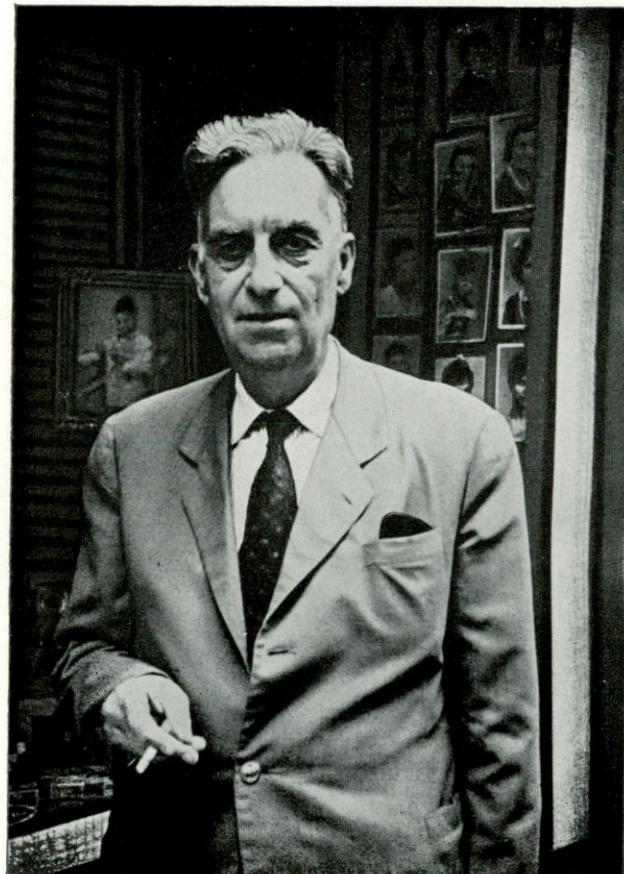
Los Obispos auxiliares de los Arzobispos de Tarragona, Tarragona 1945.

Armorial de los Arzobispos de Tarragona, Barcelona 1946 (Con la colaboración de Antonio Company F. de Córdoba).

El Paño del servicio funerario de don Pedro Antonio de Aragón, Tarragona 1948.
Tarragona en 1800, Tarragona 1948.



DR. D. JOSÉ GRAMUNT Y SUBIELA



Dr. D. JOAQUÍN AVELLÁ VIVES

El Blasón de Tarragona y el de su Provincia, Tarragona 1949.

Ante el próximo Concilio Provincial Tarragonense, Tarragona 1950.

Iconografía de los Arzobispos de Tarragona, Tarragona 1952.

Comiat que la família Gramunt ha pres de la Vila de Castellbó, Bisbat d'Urgell, el 16 d'agost del 1956, i relació dels actes que tingueren lloc amb aital motiu, Castellbó 1956 (Edició privada).

Los linajes catalanes en Cerdeña, Barcelona 1958.

Don Pedro Antonio de Aragón, datos biográficos, Poblet 1961.

Los consulados extranjeros en Tarragona, Barcelona 1961.

Els llinatges catalans a Grècia el segle XIV, Barcelona 1963.

Tarraco gentilicia, Barcelona 1968, 242 págs., edición en papel de hilo, ilustrada con 143 escudos más el de Tarragona, en color, en la portada.

Todas esas obras y publicaciones que dejamos relacionadas —y otras más— constituyen la producción —iniciada con su tesis doctoral (1923) y terminada con su «Tarraco gentilicia» (1968)— que el Notario don José Gramunt ha dejado, como autor, a Tarragona y con la cual ha enriquecido la bibliografía sobre nuestra ciudad. No sólo como tal la enriqueció —espléndidamente— con sus obras, sino también como colecciónista con la colección que formó —exhaustivamente— de libros e impresiones de Tarragona.

FEDERICO TORRES BRULL

JOAQUIN AVELLA VIVES (1901-1967)

Este humanísmo y querido catedrático de Historia de nuestro Instituto de Enseñanza Media, Dr. Avellá, nació en Valls (Tarragona) el 28 de noviembre de 1901. Cursó sus estudios de Bachillerato en el Instituto de Tarragona del cual, años más tarde, llegaría a ser su director. En Madrid obtuvo las licenciaturas en Historia y Derecho. Más tarde se doctoraría en ambas disciplinas con premio extraordinario.

Ejerció como profesor en Salamanca y Pamplona. El 3 de octubre de 1940 fue nombrado catedrático de Historia, pasando a ejercer la cátedra en Manresa, y, dos años más tarde, en Tarragona. En ambos centros desempeñó los cargos de secretario y director.

Durante muchos años perteneció a la Junta Directiva de nuestra Sociedad Arqueológica.

Creó y fue director del Museo de Valls.

Murió en su ciudad natal el 26 de febrero de 1967.

Sus principales publicaciones son:

Los Cabildos Coloniales. Tesis doctoral publicada en la «Revista Jurídica» de la Universidad de Madrid (1934).

La iglesia parroquial de Alcover y su retablo mayor, BOLETÍN ARQUEOLÓGICO, XLVIII (1948), 10-30.

Estudio geopolítico de la Corona de Aragón, BOLETÍN ARQUEOLÓGICO, LII, 37-40 (1952), 78-88.

Riqueza o pobreza de las comarcas de Tarragona, «Cultura» (Valls), 136 (1956), 2-4.

Gaudí en los archivos del Instituto de Tarragona, «Diario Español», de Tarragona, 2-VII-1960.

Tarragona romana (Síntesis histórica). Valls, Imp. Moncunill, 1967, 142 págs. Obra póstuma.

JOSEP VIVES I MIRET (1903-1966)

Ens trobem enfront d'un autodidacte intelligent, metòdic, mesurat i actiu, que mentre cercava la disciplina més adequada a la seva sensibilitat, assolia un nivell de cultura envejable. A la fi, en descobrir la vocació per la història i l'arqueologia, manifestà la seva capacitat creadora en el descobriment i estudi de la vida i obra de l'escultor i arquitecte anglès del tres-cents, mestre Reinard des Fonoll.

Un autodidacte, ja ho hem dit, a causa de les dificultats que la vida li creà en la seva joventut, en els anys que hauria pogut integrar-se a la universitat. Aquest i altres aspectes personals de l'home a qui dediquem aquestes ratlles els ha donat a conèixer magistral i exhaustivament Eufèmia Fort i Cogul a les planes del «Butlletí de l'Arxiu Bibliogràfic de Sant Cugat» (núm. 28, vol. III, any 1968), en una biografia que encapçala precisament una *Miscel·lània* dedicada a Josep Vives i Miret.

Excusats, doncs, d'insistir en detalls biogràfics, limitarem el nostre comès a recordar algunes facetes de la gestació de la darrera obra vivesiana —l'estudi sobre Fonoll— i a comentar breument les conclusions a què l'autor arriba.

El contacte de Vives i Miret amb Sant Cugat nasqué de la necessitat que tenia de disposar d'un refugi contra el brugit que acompanyava les tasques quotidianes. La ciutat i el monestir el captivaren aviat, i deixà constància d'aquest captivament. A Tarragona li dedicà un volum de versos —*Versos de Tarragona*—, l'any 1954; però si en uns versos obria l'aixeta dels sentiments, la passió pels temes històrics el menà a ficar el nas en un tema tan espinós com és el de l'origen de l'escut de la ciutat (*El escudo de Tarragona*. «BUT. ARQ.», 1952, pàgs. 219-232). També fou en la dècada dels anys cinquanta que Vives i Miret ocupà la vicepresidència de la nostra Entitat. Tanmateix un esperit inquiet com el seu necessitava un camp d'acció més directe i personal que trobà a Sant Cugat, car el monestir oferia grans perspectives a la seva curiositat d'investigador.

En pocs anys donà a conèixer el producte de les seves observacions sobre diverses construccions del monestir en treballs monogràfics: Palau reials, portalades, sepultures, esgraflats, claustres. I encara es preocupà dels restes de l'època visigòtica i del seu origen. Però un dia quedà meravellat de l'escultura del claustre i es posà a estudiar-la amb preferència. Uns documents exhumats per Sanç Capdevila el posaren sobre la pista de Fonoll que ja no abandonaria més.

Puig i Cadafalch havia dit que el claustre era obra de Fonoll, però no l'ornamentació. Vives i Miret ha demostrat que els temes escultòrics són plens d'influències angleses, les quals només poden haver arribat a Sant Cugat per mitjà de Fonoll, l'unic artífex britànic coetani a l'obra, contractat pels monjos. Vives i Miret intuí ràpidament la importància de la descoberta, car la qualitat de l'escultura evidenciava que calia posar el seu autor entre els escultors més destacats dels que treballaren a Catalunya e el tres-cents. Però si l'obra del claustre de Sant Cugat era suficient per consagrar un artista, i podia acceptar-se que fos l'única sortida de mans del genial Reinard des Fonoll? La confirmació documental segons la qual Fonoll traspassà vell, almenys trenta anys després de la construcció del claustre, determinà a Vives i Miret investigador en aquest sentit.

Sense altres fonts documentals que les que li fornien l'escultura i arquitectura gòtiques del segle XIV, més o menys datades, es posà a la tasca amb un dinamisme extraordinari. A més d'intensificar els estudis sobre Sant Cugat, recorregué Mont-



D. JOSEP VIVES i MIRET

blanc, Poblet, Tarragona, Barcelona —monestir de Pedralbes—, Lleida, Morella, i arreu li sembla veure l'estil inconfundible de Fonoll en una o altra obra. El mètode d'identificació de la producció fonolliana el dóna a conèixer en el pòrtic de la seva obra cabal, *Reinard des Fonoll, arquitecte i escultor anglès a Catalunya (1321-1362)*, Barcelona 1969. Diu: «Ens sembla que un estudi sistemàtic de les produccions gòtiques d'aquesta època era un punt de partida excellent per comprovar l'existència de composicions arquitectòniques, i de peces o plicacions escultòriques que encaixessin amb la tècnica, temàtica i fòrmules fonollianes, i, sobretot, que estiguessin dotades d'aquella plasticitat inimitable». I segueix: «Reconeixem que el procediment no era massa científic; però sacrificarem els nostres escrúpols perquè sabiem que cercàvem la producció d'un artífex de qualitat extraordinària, el millor de tots els que treballaven a la nostra terra a la primera meitat del segle xiv».

Aquests mots sincers denoten a la vegaada modèstia, una actitud que Vives i Miret insistirà en fer seva al descobrir-nos que no espera que els resultats de les investigacions siguin concloents sinó que constitueixin una hipòtesi de treball útil per a futures investigacions. I això ningú podrà negar que ho aconseguí plenament; perquè deixant a banda la inconsistència de moltes de les seves hipòtesis, les rellications que forçosament havia de cometre a causa de la seva passió i tots els defectes metodològics a què incorregué, no hi ha dubte que després de les aportacions de Vives i Miret l'evolució de l'art gòtic català necessita una revisió, car les idees vigents sobre les influències franceses o italianes han quedat desfassades una vegaada constatada la importància de les influències angleses.

Vives i Miret traspassà quan més podia esperar-se d'ell. Tanmateix queda l'obra i pels qui tingueren la fortuna de ser els seus amics queda el record de l'home, plasmat recentment, amb la serena paraula del P. Agustí Altisent, d'aquesta manera: «Josep Vives i Miret era un perfecte cavaller. Hi podrieu conversar que, si dissentieu d'ell, sostenia la seva posició amb gentilesa somrient. Això permetia de fer-li objeccions respectuoses i, bé que ell pogués continuar mantenint les seves idees amb entusiasme, ho feia amb un entusiasme ple de cortesia. Quan, per exemple, en alguna conversa, jo li havia fet esment dels meus dubtes sobre l'atribució de tantes obres al mestre Fonoll, el constructor anglès del claustre de Sant Cugat, ell exposava els seus arguments amb vivesa intel·lectual però sense cap mena d'impaciència. Jo restava amb les meves dificultats, ell amb les seves certeses entusiastes, instintives, però sempre mantingudes amb respecte i amb cordialitat».

JOSEP M.^a RECASENS I COMES

